

CULTURA

> LA NOCHE DE DESTINO / Ganadora del premio Josep Pla



Lucia Ramis, colaboradora habitual de EL MUNDO de CATALUNYA, triunfó en el Josep Pla gracias a 'Egosurfing'. / DAVID GARCIA

Llucia Ramis se inventa el 'Egosurfing'

● Gana el Josep Pla con una historia sobre las redes sociales y la soledad del urbanita

LAURA FERNÁNDEZ / Barcelona
La historia de tres amigos de mentira. O de tres interesados que juegan a ser amigos. Eso es *Egosurfing*, la flamante ganadora del Josep Pla de este año. La firma Lucía Ramis, colaboradora de EL MUNDO de CATALUNYA, fan de Saul Bellow, de Roberto Bolaño y de Stephen King. De ahí que el seudónimo que utilizó para presentarse al premio fuera Annie Wilkes, la protagonista de *Misery*, la misma que obliga a su autor favorito a escribir una novela sólo para ella. Dotado con 6.000 euros, y otorgado por la editorial Destino la misma noche que el Nadal, el Josep Pla es el premio más prestigioso de las letras catalanas. No en vano lo han ganado escritores de la talla de Terenci Moix, Baltasar Porcel y Miquel de Palol.

«Me presenté porque quiero que me lean», admitió anoche Ramis, nerviosa y feliz. La novela que presentó como Annie Wilkes no se llamaba *Egosurfing* sino *Fora de lloc*, pero el título final será el primero. ¿Qué es el *egosurfing*? «Buscarse a uno mismo en internet, algo que hacemos todos», aseguraba la es-

critora y periodista, que colabora en diversas emisoras de radio catalanas y en la televisión local.

En *Egosurfing*, Ramis disecciona la nueva era facebook a través de la historia de tres desconocidos a los que un extraño suceso obliga a ser amigos de mentira. Uno, Teo, es el agredido (alguien le tira una bolsa de basura desde un balcón); la segunda, Rut, es la periodista que pasaba por allí y que convierte el incidente en noticia basura (nunca mejor dicho); y la tercera, la na-

«¿Qué es el *egosurfing*?
«Buscarse a uno mismo en internet, algo que hacemos todos»

«¿Por qué cuántos más sistemas de búsqueda tenemos, más perdidos estamos?»

rradora, es la presunta culpable, sólo por el hecho de haber vivido en el piso del que cayó la bolsa hace exactamente 12 años. Casi tantos como lleva Lucía, su autora, en Barcelona. «La novela es y no es autobiográfica. Dígamos que la historia principal no lo es, pero las pequeñas que se cruzan tienen de todo lo que me rodea», confiesa Ramis que, como la narradora de la novela llegó a Barcelona procedente de Mallorca hace poco más de una década. «En la novela también está Barcelona, y cómo la he visto cambiar en todos estos años», dice.

«La idea inicial era entender por qué cuántos más sistemas de búsqueda tenemos, más perdidos estamos. ¿Por qué ahora estamos más obsesionados con que nos busquen que nunca? ¿Y por qué todos tratamos de llamar la atención como si fuéramos niños?», se pregunta la autora, que intentó trasladar «las relaciones frías e interesadas de facebook y las redes sociales, a la realidad, con la historia de tres amigos que lo son por interés», dice. Todos sacan provecho de lo que pasa. Teo intenta lavar su imagen (ha dejado

su trabajo como publicista y hace de seguridad en un mueble después de que su novia lo acuse de malos tratos), la periodista intenta hacerse famosa y la narradora, de nuevo sin nombre, como en su primera novela, *Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys* (Columna, 2008) quiere escapar de su mundo. «Todos, en el fondo, buscan el reconocimiento, la fama, llamar la atención, ¿qué es lo que hacemos en las redes sociales?», se pregunta la escritora y periodista.

«Todos buscan el reconocimiento, la fama, llamar la atención», afirma

«La novela es y no es autobiográfica», dice Ramis que triunfa con su segundo relato

En la novela hay también capítulos desgajados de la historia, pequeños microcosmos ambientados en la casa de *Gran Hermano* y en el plató del *Diario de Patricia*, y cosas así, quería que fuese un bucle constante, dice. La referencia a las redes sociales se mantiene a lo largo de la trama. «Teo tiene un fotolog en el que cuelga fotos que le hace la gente. Cada día pasa un rato delante de los monumentos más famosos de la ciudad y deja que le hagan fotos y luego se busca vía web», explica. *Egosurfing*, vamos. La autora ha hecho un pequeño *gag* *egosurfing* en la crónica semanal que firma en el suplemento *Tendencias* de esta semana (incluido en esta misma edición). Ramis (Palma, 1977), llegó a Barcelona hace 14 años, cuando tenía 18, para estudiar periodismo. Colabora en EL MUNDO de CATALUNYA. Con su primera novela su intención era la de retratar a la «generación Ikea» y en esta ocasión la emprende con las redes sociales. De nuevo en primera persona y con un punto autobiográfico, *Egosurfing* es su segundo, y premiado, ensayo.

>LA NOCHE DE DESTINO / Ganadora del premio Nadal

Clara Sánchez lleva a los nazis a la Costa Blanca

Lo que esconde tu nombre' rescata a dos carceleros de Mauthausen y a sus víctimas ya octogenarios

L.F./Barcelona
 nombre escondida aunque el premio más prestigioso de las letras españolas. Clara Sánchez se hizo con Nadal en la primera gala sin finada desde 1989. Su novela, titulada, que esconde tu nombre, se imparte entre las 261 presentaciones en la edición número 66 de este galardón se otorga la editorial Destino y se está dotado con 18.000 euros.
 «Es una novela con la que he aprendido muchísimo de la vida», confesó tras el fallo del jurado la escritora, que explicó que con la novela, basada en un hecho real, ha entendido que «los monstruos que más miedo dan se esconden tras las caras más agradables».

Lo que esconde tu nombre es la historia de dos adorables jubilados alemanes que no son lo que parecen. La pareja de octogenarios afincada en la Costa Blanca estuvo en su momento a las órdenes de Adolf Hitler en el campo de concentración de Mauthausen. Y, aunque ahora no son más que un par de abuelitos que se tuestan al sol de la costa alicantina, su secreto corre peligro.

Julian, superviviente de ese campo, recibe una carta de un amigo con quien compartió cative en Mauthausen y que se ha pasado la vida persiguiendo a sus carceleros. En la misiva le desvela el paradero de dos aliados prisioneros, la pareja afincada en la Costa Blanca. Cuando Julian, que ahora vive en Buenos Aires, trata de ponerse en contacto con su amigo, descubre que ha muerto y decide viajar a España y cumplir su última voluntad: desenmascarar a la pareja.

En su periplo se cruzará con una oven embarazada de cinco meses que, mientras trata de decidir si se tasta con el padre de su hijo, entabla amistad con la pareja de alemanes. En encuentro entre Julian y la chica despertará en ella las sospechas que algo no es bien. Pero, ¿apaga la pareja por todo lo que hizo en

a escritora se inspiró en hechos reales para este 'thriller' negro on dosis de realismo

Es una novela con la que he aprendido muchísimo de la vida», confesó la escritora

pasado? Lo descubrirá la novela de Clara Sánchez, un thriller icológico que tiene más puntos comunes con la novela negra que con la histórica, y que supone su asignación como narradora. Nacida en Guadalajara en 1955, Clara Sánchez, que pasó su infancia dolerosa en Valencia, se trasladó a Madrid cuando cambió el título por la universidad, donde estudió Filología Hispánica. Antes



Clara Sánchez consiguió ayer saludar como ganadora del premio Nadal gracias a 'Lo que esconde tu nombre'. QUARQUE GARCÍA

Prestigio y peso literario

ÁNGEL VIVAS

Un tópico sostiene que los buenos tiempos del Nadal eran aquellos en que lo ganaba, digamos, Rafael Sánchez Ferlosio. Si, efectivamente, en los años 40 y 50 brillan nombres como el del citado Ferlosio, Carmen Laforet, Miguel Delibes, Carmen Martín Gaité o Ana María Matute, también aparecen otros como Lluïsa Forrellad, Francisco José Alcántara o José Vidal Cadelians, que carecen de entrada en un diccionario de literatura —el dirigido por Ricardo Güllón— de los años 90.

En la última década lo ha ganado gente como Andrés Trapiello, Antonio Soler, Pedro Zarraluqui, Eduardo Lago, Felipe Benítez Reyes o Francisco Casaveilla, nombres que están entre lo más respetable de la narrativa de estos años. O sea que del Nadal puede decirse aquello que Mafalda esperaba otro de labios de sus padres, que ésto también son sus tiempos.

Clara Sánchez acaba de incorporarse Clara Sánchez, autora que, según propia confesión, les pide a los premios que tengan prestigio y no

de dedicarse a la literatura, dio clases en la Universidad Complutense y colaboró en diversos medios de comunicación. Entre ellos, y como apasionada del cine que es, en el mítico programa de Jose Luis Garcia. Que grande es el cine.

Clara Sánchez debutó en la literatura a los 34 años con la novela Piedras preciosas (Debate, 1989). Le siguieron No es distinta la noche, El palacio vurdado, Desde el má-

razo y El misterio de todos los días. Con su sexta novela, Últimas noticias del paraíso, la historia de dos amigos vecinos de los suburbios madrileños, consiguió el Premio Alfaguara. Eso fue en 2001. Desde aquel galardón, tan sólo había publicado un par de novelas (la última, Presentimientos, llegó el pasado año).

La historia que Sánchez cuenta en Lo que esconde tu nombre está

acarrear servidumbres fuera de lo estrictamente literario; que no obliguen a dejar de ser el tipo de escritor que se es.

Clara Sánchez es una autora preocupada por el lenguaje, lo que debería ser una obviedad y un pleonasmo, pero no lo es (y la nómina del Nadal también lo demuestra). Y a la vez es una autora a la que podría calificarse de social; aunque no al sentido en que lo fueron tres finalistas del Nadal como Jesús López Pacheco, Lauro Olmo o Armando López Salinas. Lo es por el modo de analizar la sociedad en que vive, y espacios tan definitorios como la urbanización en la que transcurren Últimas noticias del paraíso, los edificios de oficinas de Un millón de luceros o los complejos de vacaciones de Presentimientos. Eso sin desdén a la indagación en lo misterioso de esa realidad aparentemente bien conocida ni en la complejidad de los personajes.

El Nadal lleva aparejado, como Chico solía llevar a Harpo, el premio Josep Pla para literatura en catalán, en cualquier género dentro de

basada en un hecho real se adentra en una Costa Blanca que tiene tanto de paradisíaca como de infernal, en especial para el protagonista, Julian, que revive todo su pasado en el campo de concentración de Mauthausen primero cuando recibe la carta de su compañero y después, cuando vuelve a encontrarse cara a cara con la pareja de alemanes que, para él, nada tienen de adorables jubilados.

la prosa. Y así como Chico no tenía problemas para hacerse notar, pero Harpo tenía que recurrir a apretar una bocina, al Pla, por aquello de la lengua minoritaria (y no es éste el lugar para profundizar en el tema), le cuesta abrirse paso fuera del ámbito catalán.

Pero una cosa es la popularidad y otra, la calidad o el prestigio, como diariamente demuestra Belén Esteban. El Josep Pla lo han ganado autores como Terenci Moix, Baltasar Porceda, Llorenç Villalonga, María Mamen, Robert de Vries, Carme Riera, Miquel de Palol o Robert Saladrigas. A esta también indiscutiblemente prestigiosa lista, se añade desde anoche el nombre de Lluïsa Ramis. Mallorquina de 32 años, periodista (escribe en la edición catalana de EL MUNDO), Ramis está considerada la cronista revelación de la Barcelona de estos años (José Carlos Llop dixit).

Su primera novela, Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys, fue saludada por la crítica como una verdadera revelación: un retrato generacional escrito con humor, inteligencia, la particular melancolía de los 30 años (que no es desdén; es cuando ya se tiene pasado y) a la vez, un abismo por delante) y, sobre todo, potencia de lenguaje.

Sánchez, cuyos libros se han traducido al francés, al alemán, al ruso, al portugués e incluso al griego, es una clara apuesta comercial del galardón concedido por la editorial Destino, que el año pasado distinguió a Maruja Torres con Esperanza en el cielo, en la que rendía tributo a dos grandes escritores fallecidos que a la vez fueron sus dos mejores amigos: Terenci Moix y Manuel Vázquez Montalbán.